

Mauricio Uribe, mi estudiante, mi amigo*

Jorge Iván González**

jorgeivangonzalez29@gmail.com

22 de mayo de 2025

Este es un momento propicio para rendirle un homenaje a Mauricio, el amigo, el académico, el excelente conversador, siempre con la chispa a flor de piel.

Guillermo Hoyos, quien nos enseñó con entusiasmo la Escuela de Frankfurt, tenía la costumbre de referirse a todo aquel que hubiera recibido sus clases, como “mi estudiante”. Yo he sido más prudente. Solamente considero a alguien como “mi estudiante” después de que él me ha dado con amabilidad el honroso calificativo de “mi profesor”. Quiero comenzar agradeciéndole a Mauricio que, con un cariño inmenso, y con una simpatía desbordante, siempre me consideró “su profesor”.

* El texto fue presentado en el evento de conmemoración de la vida y obra del profesor Mauricio Uribe López y le hace justicia a la temprana desaparición del querido profe Uribe, pues constituye una exhortación a leer su prolífica producción intelectual para entender el desarrollo como proyecto, la justicia como criterio orientador y la construcción de paz como compromiso vital.

** Jorge Iván González Borrero nació el 29 de marzo de 1953 en Medellín; es un destacado filósofo y economista, reconocido por su profunda comprensión de los asuntos económicos y su amplia trayectoria académica y profesional. El profesor González estudió Filosofía en la Universidad Javeriana, la Maestría en Economía en la Universidad de los Andes y el Doctorado en Economía en la Universidad Católica de Lovaina, en Bélgica. Se ha dedicado a la docencia y a la investigación en la Universidades Nacional, Externado, y Andes, entre otras. Fue decano de la Facultad de Ciencias Económicas de la Universidad Nacional y dirigió el Centro de Investigaciones para el Desarrollo (CID). Fue consultor de las Naciones Unidas en el *Informe Nacional de Desarrollo Humano*; asesor del Servicio Nacional de Aprendizaje (Sena), del Cinep, de la Alcaldía Mayor de Bogotá, de la ONU y de varios Ministerios e instituciones nacionales e internacionales. Recientemente, fue director del Departamento Nacional de Planeación.

Nos conocimos cuando él hacía la Maestría en la Universidad Nacional. Por aquellos días propuse un Seminario sobre *Elección social y valores individuales*, un texto de Arrow (2012 [1951]). Siempre me ha apasionado Arrow. En esta obra que fue su tesis doctoral, en medio del dolor causado por Stalin, Hitler y Mussolini, él se hace la pregunta por la forma como las sociedades liberales pueden conciliar las preferencias individuales con la decisión colectiva. El texto retoma las discusiones de la Revolución francesa, en especial la llamada paradoja de Condorcet. Y la conclusión de Arrow es descorazonadora: no existe ninguna posibilidad lógica de conciliar los valores de los individuos con la elección colectiva. El único camino es la imposición o la dictadura.

Mauricio se inscribió en el Seminario con la pasión de quien quiere aprender. Todos deseábamos sumergirnos en la lógica analítica de Arrow. Era la primera vez que se dictaba ese tipo de seminario en la Facultad. Leíamos una y otra vez cada uno de los teoremas de Arrow tratando de entender. Todos nos esforzábamos por comprender el que, sin duda, es el texto más difícil de Arrow. Como el seminario (de 5:00 p. m. a 7:00 p. m.) era en uno de los Bloques adyacentes a la calle 26, salíamos a tomarnos unas ginebras en la Turquesa, el bar que está al lado de la Nacional. De allí nos echaban a las 10:00 p. m. Era un grupo de seis o siete estudiantes. En medio de los tragos seguíamos hablando de Arrow y de los teoremas de imposibilidad.

Realmente estábamos en un momento en el que teníamos, como dice Lonergan, el “deseo puro e irrestricto de conocer”. Alrededor de cualquier tema, la chispa de Mauricio era maravillosa. Estábamos entrando a la era de la internet, y recuerdo su tristeza cuando nos contó que la novia “lo había echado por Internet”. El mensaje de ella era escueto: “Nuestra relación no funcionó”. Mauricio estaba indignado porque no lo llamó, no lo buscó. Simplemente, se despidió de manera virtual. La tusa le duró varios meses.

No es fácil entrar en el mundo de la elección colectiva. En su biografía, Amartya Sen (2021) recuerda que a finales de los años cincuenta, cuando estaba en el Trinity College en la Universidad de Cambridge, quería hacer su tesis doctoral sobre la elección social. El asunto no convencía a Joan Robinson, su directora. A

ella no le parecía un tema relevante. En cambio, a Sen el tema de Arrow lo apasionaba. Antes de viajar a Inglaterra, en Calcuta, su amigo Sukhamoy Chakravarty le llevó una copia de *Elección social y valores individuales*. Al día siguiente Sen concluyó que los teoremas de imposibilidad eran “poderosos, inesperados y elegantes”. Para nosotros en el Seminario era difícil entender a Arrow. Pero también lo fue para Sen, y dice: “La prueba del formidable ‘teorema de la imposibilidad’ de Arrow es considerablemente complicada”. Terminó haciendo su tesis doctoral, con cierta inconformidad, sobre *Selección de técnicas* (Sen, 1960), que sí era un asunto importante para Robinson. El asunto de Arrow lo retomaría diez años más tarde, con su texto *Elección colectiva y bienestar social* (Sen, 1970).

El tema de la elección social siguió marcando toda la obra académica de Mauricio. Su tesis de la Maestría fue *El debate sobre la justicia distributiva y sus implicaciones sobre la economía del bienestar* (Uribe, 2001). En 2017 escribió *Elección social, desigualdad y virtud cívica*. Los autores que leíamos por aquellos días continuaron alimentando los análisis políticos de Mauricio. Examina con cuidado los debates sobre ordinalidad y cardinalidad. Y estudia la forma como Sen, a través de las comparaciones interpersonales, y la cardinalidad, logra romper el escepticismo de Arrow.

La tesis de Mauricio es de un alto nivel teórico. El asunto distributivo siempre lo obsesionó. La pobreza, afirma, es consecuencia y no causa de la desigualdad (Uribe, 2012). En una breve conversación telefónica que tuvimos pocos días antes de su muerte, nos preguntábamos con nostalgia si nuestras preocupaciones por la distribución de la riqueza ya habían pasado a un segundo plano, con el ascenso fenomenal de la plutocracia en el gobierno de Trump.

Y desde el punto de vista metodológico, en la tesis plantea un argumento contundente, al que deberían prestarle atención los economistas ingenuos que piensan que esta disciplina debe seguir el método positivo:

Las teorías son conjeturas, y como tales su carácter es siempre provisional. Negar ese carácter provisional significaría dejar el terreno de las ciencias para ingresar en el de los dogmas. Así, por ejemplo, si se hubiera aceptado como descripción final, absoluta e inobjetable de la realidad física la mecánica clásica newtoniana, la ciencia se hubiera estancado y el mundo de lo muy pequeño sería hoy un misterio aún más insondable (Uribe 2001, p. 1).

La conjetura subjetiva tiene un alto contenido popperiano. Y es retomada por autores austríacos, como Hayek, a quien Mauricio cita con admiración, sin caer en la equivocada tesis de que Hayek es el “padre del neoliberalismo”. Mauricio siempre fue un crítico contundente del positivismo ingenuo.

El tema de la guerra y la paz apasionó a Mauricio, sin abandonar sus preocupaciones por la teoría de la elección social. Fue uno de los artífices del informe de Naciones Unidas, *El conflicto, callejón con salida* (PNUD, 2003). Este estudio refleja muy bien la orientación de su director, Hernando Gómez, que en medio de su escepticismo no pierde la esperanza. Mauricio siempre reconoció los aprendizajes que había tenido con Hernando, pero terminó agotado con su incisiva mayéutica socrática. Había días en los que Mauricio terminaba extenuado. Y, en medio de unos tragos, de manera divertida refería “el secamiento del cerebro” al que lo llevaba Hernando.

Por esos días Mauricio escribió que la guerra en Colombia ha sido una “trampa racional” (Uribe, 2002). La guerra colombiana, como todas las guerras, está guiada por una racionalidad profunda. En sus palabras:

El objetivo de estas notas es presentar algunas consideraciones que confirman el carácter racional de la guerra en Colombia, y por tanto, abonar el terreno para poder afirmar que es posible construir la paz modificando los incentivos que hacen de la guerra una elección patéticamente plausible desde el punto de vista de cada uno de los actores involucrados (Uribe, 2002, p. 1).

Y propone hipótesis que siempre han sido objeto de discusión. Insiste en que Colombia es “más territorio que Estado”. Y, por otro lado, considera que, a diferencia, por ejemplo, de El Salvador, en el conflicto colombiano no hay una clara división entre la población. Por tanto, “no se trata propiamente de una guerra civil ya que la población no está etiquetada” (Uribe, 2002, p. 5).

Mauricio acepta la tesis de Collier *et al.* (2001), quienes asocian la violencia a la captura de rentas:

[...] uno de los factores explicativos de la antigüedad del conflicto colombiano y su persistencia es la existencia de rentas que les permiten a los grupos armados instalarse en la economía civil y en sus bonanzas (Uribe, 2002, p. 6).

Esta tesis ha sido ampliamente discutida entre los científicos sociales. Mauricio no profundiza en su interpretación.

En “Economía del bienestar y justicia distributiva” (Uribe, 2003) vuelve al debate sobre la elección colectiva, y advierte que la economía es intrínsecamente política y no se puede desprender de la dimensión ética. Sigue de cerca la literatura académica sobre el velo de ignorancia de Rawls, la equiprobabilidad de Harsanyi, y rescata otra vez el debate sobre la importancia de la distribución.

“El veto de las élites rurales a la redistribución de la tierra en Colombia” (Uribe, 2009), ha sido uno de los textos más citados de Mauricio. Introduce elementos históricos para tratar de entender lo que ha pasado. Se remonta a la Ley 200 de 1936. Muestra que la Revolución en Marcha no modificó sustancialmente la estructura social en el campo, pero “dio curso a la protesta campesina” (2009, p. 94). Y con profunda ironía retoma una frase de Kalmanovitz: “Un propietario de 10 hectáreas tiene entonces la disyuntiva de pagar su impuesto predial o tomarse una gaseosa” (2009, p. 99). La falta de modernización del sector agropecuario incrementa la desigualdad, y nuestro estilo de desarrollo tiene un sesgo anticampesino (Uribe, 2013a). Sobre este asunto vuelve en un estudio realizado con Sara Vélez y publicado por la Universidad EAFIT (Uribe y Vélez, 2016).

Sin ser historiador profesional, varios de los trabajos de Mauricio se nutren del análisis del pasado. A propósito de la importancia de la historia, traigo a colación esta afirmación de Hernando Gómez:

No soy historiador de profesión. Tengo otros títulos universitarios y había escrito sobre asuntos muy diversos, pero con el paso de los años fui descubriendo que la historia es la mejor explicación de todo lo que pasa: todo lo explica la historia y sin la historia no se puede explicar nada (salvo, tal vez, las abstracciones de las matemáticas) (Gómez, 2022, p. 25).

En varios de sus textos, Mauricio recurre a la historia. Es un instrumento más pertinente que cualquier regresión econométrica. Siempre entendió la complejidad de la multicausalidad.

De manera independiente, cada una de las variables: mediocridad del crecimiento económico de Colombia, estancamiento industrial, desempleo, informalidad, pobreza y desigualdad, no pueden ser explicación,

ni necesaria ni suficiente, de la prolongación de la guerra civil en el país. Son piezas de un rompecabezas (Uribe, 2013a, p. 519).

Su acercamiento a la historia iba a la par con una gran cultura, y en “De Tánatos a Eros. Conspiración totalitaria, autoritarismo y deliberación democrática” (Uribe, 2010), muestra que el *miedo* es la forma más efectiva de arrebatarle a la mente su facultad de razonar. De manera categórica concluye:

Para las doctrinas teleológicas que constituyen la materia prima de las ideologías totalitarias, la promesa de futuro va acompañada de una advertencia: la expulsión del paraíso (Uribe, 2010, p. 129).

Cita a Burke y a Tocqueville, quien afirmaba: “Un suave despotismo va tomando forma y se va estableciendo incluso bajo la sombra de la soberanía popular” (cit. en Uribe 2010, p. 130). Y en el libro editado por Jorge Iván Cuervo y Darío Jaramillo Mutis en el Externado, Mauricio examina el pensamiento conservador de los ‘Leopardos’ y de Gilberto Alzate (Uribe, 2024a).

A lo largo de la vida, tuve la oportunidad de comentar con Mauricio algunos textos de Hannah Arendt. En “De Tánatos a Eros” muestra la importancia del pensamiento de Arendt. En *Comprensión y política* (1995 [1953]) Arendt hace una reflexión dolorosa. Los seres humanos tenemos la obligación de tratar de entender los totalitarismos. Pero, al mismo tiempo, debemos aceptar dos verdades durísimas. La primera es que nunca los entenderemos. Y la segunda, es que tendremos nuevos totalitarismos.

En su tesis doctoral, *La nación vetada: Estado, desarrollo y guerra civil en Colombia* (Uribe, 2011), ya cambia su postura del 2002, cuando decía que en Colombia no ha habido guerra civil. Ahora afirma, claramente, que Colombia no solo vive una guerra civil, sino que esta es prolongada. El país sufre los males de una *guerra civil de larga duración*, que tiene mucho que ver con la forma como los intereses conservadores han impuesto vetos a la construcción de la Nación. Para llegar a esta conclusión el trabajo de Mauricio logra conjugar dos virtudes: la *visión integral*, y la *adecuada definición de las relaciones de causalidad*.

Mauricio avanza en tres fases. Primero analiza el *significado* de la guerra civil, y muestra que en Colombia en efecto existe una guerra civil y, como tal, “tiene carácter político”. Hace una excelente presentación de las distintas aproximaciones a la noción de guerra civil. Después, en una segunda etapa, reflexiona sobre la *duración* de la guerra. Discute las definiciones de guerra larga, y concluye que nuestra guerra civil es de larga duración. Más aún, muestra que Myanmar y Colombia son los dos países del mundo con episodios más largos de guerra civil. Frente a la contundencia argumentativa de Mauricio, causa hilaridad recordar que el expresidente Álvaro Uribe y José Obdulio Gaviria insistían en la tesis de la ausencia de conflicto armado.

Y, en la tercera fase, después de mostrar que en Colombia existe una *guerra civil de larga duración*, Mauricio asume la tarea más difícil: indagar por la “causación química” que ha producido esta guerra civil que todavía no termina. Después de realizar cuidadosos análisis comparativos concluye que el estilo de desarrollo juega un papel fundamental en la prolongación de la guerra. Por esta razón considera que cualquier proceso serio de reconciliación tiene que replantear de manera sustantiva el estilo de desarrollo (Uribe, 2011).

En un estudio posterior, escrito con Jefferson Jaramillo, “Rostow y Parsons: progreso, individualización y crisis” (Uribe y Jaramillo, 2021), examina el significado del progreso. Tanto Rostow como Parsons sospechan de las ventajas anunciadas de la modernidad. En estos debates introduce la visión de Habermas. La modernidad lleva a un proceso pernicioso de individualización. Y, entonces, “existe el riesgo de renunciar a la acción colectiva para esperar que un líder mesiánico resuelva los problemas más apremiantes o los que parecen serlo” (Uribe y Jaramillo, 2021, p. 284).

En estudios más recientes, examina el conflicto en Uganda y se pregunta ¿por qué está en postconflicto, y al mismo tiempo se califica como “conflicto armado interno internacionalizado”? (Uribe, 2018a, p. 40).

En sus análisis macro fue crítico de la regla fiscal y, recientemente, en un artículo publicado en la *Revista Sur* (Uribe, 2024b), muestra que la política restrictiva del Banco de la República sí conlleva un

sacrificio en términos de producción y empleo. Critica la regla fiscal. Entre otras razones porque desconoce la incertidumbre, y cree que los eventos futuros se pueden examinar en el contexto de una teoría del riesgo (Uribe, 2024b). Esta es una enseñanza de la escuela austríaca.

A Mauricio no solamente le gustaba la política como teórico. Estuvo en la Unidad de Trabajo Legislativo del senador Javier Ramírez. Entre sus encrucijadas vitales se planteó la opción de lanzarse a la política.

Mientras estuvo en EAFIT dejamos de vernos con la frecuencia que lo hacíamos en Bogotá. Siempre me enviaba sus columnas en *La Patria*. Son textos de un excelente nivel, que muestran la cultura y el rigor analítico de Mauricio.

En el 2019, a raíz de una presentación que hice en la Academia de Ciencias Económicas, en la que estuvo Mauricio, escribió días después una columna en *La Patria* y al final dice: “Jorge Iván es un conversador exquisito y un amigo incondicional”. Realmente, el conversador exquisito era él, y yo apenas un aprendiz. Y en cuanto a la amistad, él fue más incondicional. ¡Gracias Mauricio!

Referencias

- Arendt, H. (1995 [1953]). Comprensión y política. En H. Arendt, *De la historia a la acción* (F. Birulés, Trad., pp. 29-46). Paidós.
- Arrow, K. J. (2012 [1951]). *Social Choice and Individual Values* (3.^a ed.). Wiley.
- Collier, P., Hoeffler, A., & Söderbom, M. (2001, septiembre). *On the Duration on Civil War*. Policy Research Working Paper 2681. World Bank, Development Research Group. <https://n9.cl/aewtt>.
- Gómez, H. (2022). *La verdadera historia de Colombia*. Fundación Razón Pública y Rey Naranjo Editores.
- Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo [PNUD]. (2003). *El conflicto, callejón con salida. Informe Nacional de Desarrollo Humano para Colombia 2003*. PNUD. <https://n9.cl/aewtt>.
- Sen, A. (1960). *Choice of Techniques. An Aspect of the Theory of Planned Economic Development*. B. Blackwell.

- Sen, A. (1970). *Collective Choice and Social Welfare*. Elsevier.
- Sen, A. (2021). *Home in the World. A Memoir*. Penguin Random House.
- Uribe López, M. (1996a). El índice combinado de capacidad cívica: una propuesta para la evaluación del desarrollo político. *Gestión Pública*, 5(2), 12-19.
- Uribe López, M. (1996b). *Elementos para la evaluación social de los planes de desarrollo de las entidades territoriales. Manual de indicadores*. Corporación Viva la Ciudadanía. <https://n9.cl/axsyphu>.
- Uribe López, M. (1999). Financiarización e histéresis del desempleo en Colombia: una mirada crítica a la política de empleo de la Administración Pastrana. *Sendas Económicas*, 2(1), 107-122. <https://n9.cl/drofx>.
- Uribe López, M. (2001). *El debate sobre la justicia distributiva y sus implicaciones sobre la economía del bienestar*. [Tesis de Maestría, Universidad Nacional de Colombia].
- Uribe López, M. (2002). *La guerra en Colombia. Una trampa racional*. PNUD. <https://repositoriodcdim.esap.edu.co/handle/20.500.14471/9221>.
- Uribe López, M. (2003). Economía del bienestar y justicia distributiva. En J. I. González (Comp.), *Economía y ética. Ensayos en memoria de Jesús Antonio Bejarano* (pp. 219-254). Universidad Externado de Colombia. <https://n9.cl/tg4au>.
- Uribe López, M. (2008). John Rawls y el paradigma del desarrollo humano. En J. I. González y M. Pérez Salazar (Comps.), *Pluralismo, legitimidad y economía política. Ensayos críticos sobre la obra de John Rawls* (pp. 179-198). Universidad Nacional y Universidad Externado. <https://n9.cl/21wq6>.
- Uribe López, M. (2009). El veto de las élites rurales a la redistribución de la tierra en Colombia. *Revista de Economía Institucional*, 11(21), 93-106. <https://n9.cl/znhep>.
- Uribe López, M. (2010). De Tánatos a Eros. Conspiración totalitaria, autoritarismo y deliberación democrática. *Política Colombiana*, (3), 129-139. <https://n9.cl/pcqluk>.

- Uribe López, M. (2011). *La nación vetada: Estado, desarrollo y guerra civil en Colombia*. [Tesis de Doctorado, Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales, Flacso].
- Uribe López, M. (2012). Pobreza, desigualdad y virtud cívica: educar para la justicia social. En L. M. López Murcia y A. Orrego Echavarría (Eds.), *De-construyendo la educación para el desarrollo. Una mirada desde Latinoamérica* (pp. 61-83). Corporación Universitaria Minuto de Dios, Centro de Educación para el Desarrollo. <https://n9.cl/fdq8w>.
- Uribe López, M. (2013a). Estilo de desarrollo y sesgo anticampesino en Colombia. *Cuadernos de Economía*, 32(60), 467-497. <https://n9.cl/0nwykl>.
- Uribe López, M. (2013b). *La nación vetada: Estado, desarrollo y guerra civil en Colombia*. Universidad Externado de Colombia. <https://n9.cl/1kc6u>.
- Uribe López, M. (2017a). Elección social, desigualdad y virtud cívica. *Revista de Economía Institucional*, 19(37), 67-84. <https://doi.org/10.18601/01245996.v19n37.04>.
- Uribe López, M. (2017b). Proceso de Paz y Transición Política: Colombia ¿Quo Vadis? En G. Vidal de la Rosa (Coord.), *Política latinoamericana contemporánea* (pp. 255-304). Universidad Autónoma Metropolitana de México. <https://n9.cl/d3yv7>.
- Uribe López, M. (2018a). Desigualdades horizontales, guerras y paz violenta en el norte de Uganda. *Araucaria*, 20(39), 39-60. <https://n9.cl/4a6c2>.
- Uribe López, M. (2018b). Infraestructuras de paz y estatalidad en Colombia. *Perfiles Latinoamericanos*, 26(51), 167-189. <https://doi.org/10.18504/p12651-007-2018>.
- Uribe López, M. (2019, junio 28). Jorge Iván, el sabio. *La Patria*. <https://n9.cl/gk547a>.
- Uribe López, M. (2020, agosto 21). Marco Fiscal versus Estado. *La Patria*. <https://n9.cl/crntc>.
- Uribe López, M. (2024a). A la derecha de la derecha: los ‘Leopardos’ y Gilberto Alzate Avendaño. En J. I. Cuervo y D. Jaramillo Mutis (Eds.), *Contra la revolución. Pensamiento reaccionario, una mirada desde Colombia* (pp. 205-244). Universidad Externado de Colombia. <https://n9.cl/rzfwfwm>.

- Uribe López, M. (2024b, agosto 26). Tasa de sacrificio, política fiscal y reactivación urgente, *Revista Sur*. <https://n9.cl/fp8kv>.
- Uribe López, M. y Jaramillo Marín, J. (2021). Rostow y Parsons: progreso, individualización y crisis. *Revista Colombiana de Sociología*, 44(1), 263-287. <https://n9.cl/0v2dx>.
- Uribe López, M. y Vélez Zapata, S. (2016). *La cuestión rural y la construcción de paz en Colombia*. Universidad EAFIT. <http://hdl.handle.net/10784/9111>.